

LA GACETA

DE LOS NEGOCIOS

Las constructoras piden un mayor protagonismo en los presupuestos.

01/10/2007

La Gaceta de los Negocios.- Las principales constructoras españolas han seguido estos días con detenimiento el debate de los Presupuestos Generales del Estado para el próximo año. Parte de su crecimiento depende de que se mantenga la inversión pública en obra civil de los últimos años. Pero su mayor preocupación no es ésta —se prevé mantener la inversión—, sino la falta de protagonismo que el Ejecutivo sigue otorgando a la iniciativa privada a la hora de desarrollar y financiar nuevas infraestructuras.

Tanto empresas como patronales exigen al Gobierno que cumpla el próximo año sus compromisos y de luz verde a un mayor número de proyectos en régimen de concesión.

Según datos de la patronal Seopan, desde 2005 Fomento sólo ha financiado con dinero privado proyectos del Plan de Infraestructuras (PEIT) por valor de 11.000 millones de euros, cuando estaban proyectados contratos por 15.854 millones.

El grado de cumplimiento ha sido del 69% —frente al 116% alcanzado en obra pública directa, que ha supuesto 34.000 millones en los tres últimos años—, lo que dejó en el tintero más de 4.900 millones. En el caso del Ministerio de Medioambiente, el panorama es mucho peor.

Con la excepción de las desaladoras, apenas se han licitado concesiones. Incluso, comunidades como Madrid —que ha desarrollado metro, hospitales, cercanías, carreteras, edificios públicos, etc., en concesión— o Valencia le han ganado la partida a Fomento.

Esto ha generado malestar entre las empresas, que ven además como los contratos mediante colaboración público-privada apenas suponen el 10% de las licitaciones. El pasado año se licitaron 77 concesiones, con un valor conjunto de 4.414 millones. Esta cifra está lejos del 40% que pide Seopan o del compromiso adquirido por el Gobierno, que a principios de legislatura dijo que al menos el 20% de los proyectos contemplados en el PEIT tendrían sello privado.

Incluso queda muy por debajo de los porcentajes que se daban durante el gobierno del PP. En su último año al frente de Fomento, el entonces ministro Francisco Álvarez Cascos financió con capital privado el 21,2% de los proyectos.

Sin fondos europeos

Las empresas no quieren que este año se repita la historia, sobre todo dado que a partir de enero tendrá lugar una caída drástica de los fondos europeos que en las últimas décadas han ayudado a financiar autovías, aeropuertos, ferrocarriles y otras infraestructuras. “Teniendo en cuenta que Bruselas impide que la administración dispare el déficit público y que es necesario mantener el actual superávit de las cuentas

públicas, el Ejecutivo no tiene más remedio que ponerse en manos de las empresas privadas para seguir desarrollando infraestructuras”, señalan fuentes del sector, que temen que de no hacerlo se produzca una caída en la inversión —que agudizaría la bajada tradicional del período pre-electoral—.

“Ha llegado la hora de la verdad para Fomento y el resto de Ministerios para ver si realmente apuestan por los proyectos de colaboración público-privada. Hasta ahora ha habido muy buenas palabras pero pocos hechos”, sentencia una de las empresas consultadas.

No será por falta de propuestas. En lo que va de legislatura, la patronal de grandes constructoras ha presentado distintos proyectos a la ministra. Unas iniciativas que interesan al sector, pero también a bancos, fondos de infraestructuras y abogados, encargados de los aspectos financieros y legales.